

Intacto, limpio y seguro!
Tú, que como fuerte muro
Rechazas golpes insanos
Del vicio y error tiranos;
Sé de nuestra alma la egida,
Sé la luz de nuestra vida,
Y el Ángel de tus hermanos!

Y para que la fiesta no careciese del final más digno desu importancia, el muy respetable é Illmo. Sr. Arzobispo, no pudiendo sin duda contener el júbilo, explicó las emociones de su pecho y los sentimientos de su alma por medio de estas elocuentes y conmovedoras frases que de improviso salieron de sus labios:

MA sabeis, Señores, porque se os acaba de decir, que un pensamiento noble y levantado ha venido á determinar el establecimiento de la Academia de Santo Tomás, cuya inauguracion celebramos en esta noche memorable; y yo debo congratularme con vosotros, porque veo realizado uno de los votos más ardientes de mi alma.

Sin duda las alegrías más santas para el corazon de un Obispo, sus goces más puros y que están más en armonía con su mision sagrada, consisten en trabajar sin descanso é impulsar de

todos modos los adelantos científicos y religiosos de aquella porcion que se ha confiado á su zelo pastoral, y ved aquí por qué yo me asocio con gusto á esta noble y santa empresa.

La Academia de Santo Tomás que, siguiendo las indicaciones del Sumo Pontífice el Señor Leon XIII, acaba de fundarse, tiene por objeto ensanchar y profundizar los estudios teológicos, y por esto mismo ella viene á satisfacer, así lo espero, una de las más graves exigencias de nuestra época. Porque, vosotros lo sabeis muy bien, una de las causas más determinantes del abatimiento de los espíritus en el órden científico, y de los rudos ataques que en el órden religioso y moral se dirigen contra la Santa Iglesia Católica, consiste, Señores, en que á medida que se trabaja por adelantar en el conocimiento del mundo físico, sus fenómenos y sus leyes, otro tanto se ha descuidado el estudio sério y profundo de aquellas dos ciencias maestras que lo dominan todo; es á saber, la verdadera filosofía y la teología sagrada. Y es tanto el deplorable abandono en que se las ha dejado de mucho tiempo atrás, que por lo que hace á la segunda, bien puede asegurarse sin temor de errar que áun en hombres bastante ilustrados por otra parte, la instruccion religiosa que poseen no vá más allá de los rudimentos del catecismo que aprendieron en sus más tiernos años.

¡Desgraciadamente han pasado los tiempos en que la ciencia de la Religión era considerada como la más excelente y la más necesaria de todas!

Por lo que á vosotros toca, Señores Académicos, venís á reanimar el estudio de la Teología: id pues á beber esa ciencia en la fuente purísima de las obras inmortales del Angélico Maestro. Tomad de ese foco de luz rayos esplendurosos que reflejándose sobre todo el sistema de los conocimientos, todo lo ilumine y lo ennoblezca todo; porque, es preciso decirlo, al contacto de esa ciencia sagrada, el pensamiento adquiere un nuevo vigor, la razón encuentra en ella un más firme apoyo, la Filosofía con su auxilio dilata sus horizontes, la elocuencia se inflama con su aliento, tanto más poderoso cuanto es más seguro; y hasta la historia avanza con mayor firmeza en sus investigaciones, conociendo por ella aquel plan providencial que señala á las sociedades humanas las condiciones normales de su existencia y sus verdaderos fines.

Nadie, Señores, podrá negar que ésta ha sido siempre la influencia saludable y benéfica que la Teología ha ejercido en el orden de las ideas; pero si alguno lo hiciere, allí está la historia que nos testifica que los siglos más fecundos para el progreso del espíritu, han sido los siglos de los grandes teólogos, como San

Agustin, Santo Tomás y Bossuet. ¿Por qué Señores, nosotros no podremos esperar que la misma causa produzca hoy los mismos efectos? Este es al ménos mi deseo, esta mi más noble esperanza!

Marchad, pues, por el sendero que os habeis trazado en esta noche, conservando intacto el concierto armonioso entre la ciencia y la Fé. Estrechad más y más los vínculos de una fraternidad santa, para que os presteis mútuo auxilio en los duros trabajos de vuestros estudios; alejad para siempre todo espíritu de mezquina rivalidad que os debilitará dividiéndoos, y con el corazón levantado al cielo como vuestro santo é insigne protector, procurad que los esfuerzos de vuestra inteligencia sirvan solo para dilatar los dominios de la ciencia sagrada; para defender la doctrina católica y para dar un nuevo esplendor, un nuevo título de gloria á este Seminario tan caro para vuestro corazón, en el que os habeis formado y en el que hoy mismo se forman bajo vuestra dirección y vigilancia tantos jóvenes que llevan en gérmen las más ricas esperanzas de la Iglesia y del Estado!

Voy á concluir, Señores, y para hacerlo como corresponde á la santidad de mi ministerio, quiero implorar al Dios de las misericordias, que es también el Dios de las ciencias, para que derrame la abundancia de sus bendiciones sobre vo-

sotros, para que obtengais por vuestros nobles trabajos los más sazonados y abundantes frutos.

He aquí pálidamente reseñado el solemne acaecimiento de que el Seminario Tridentino de Morelia acaba de ser teatro.

¡El Señor bendiga tan generosos esfuerzos, haciendo que la juventud michoacana, recuerde siempre la manifestacion de ese gran triunfo, y que reciba cada vez mayor aliento en la voz de la Academia de Santo Tomás, de ese nuevo cuerpo científico, al que queda vinculado el porvenir de los estudios católicos!

Morelia, 19 de Marzo de 1884.

EL CRONISTA.



El que subscribe, accediendo á la solicitud de algunos vecinos de esta ciudad, tiene el honor de invitar Ud. y á su apreciable familia á las conferencias religiosas que tendrán lugar en el Templo Parroquial en los días 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 de este mes y 1º de Diciembre próximo conforme al Schema siguiente, á las 7 y media p. m.

EL PARROCO.

Vicente Bravo.

TIP. PEREA.

- Día 22. Predicación religiosa y su necesidad.
„ 23 Estética del Cristianismo ó sea la hermosura de la instrucción religiosa.
„ 24. El Progreso, la ciencia y la civilización modernas, según la doctrina católica.
„ 25. La Iglesia, su constitución y sus notas.
„ 26. Acusaciones lanzadas contra la Iglesia.
„ 27. La doctrina, la ley y la subordinación que se le debe.
„ 28. La moral evangélica.
„ 29. El cáncer social ó sea la embriaguez, el juego y la profanación del hogar.
„ 30. El liberalismo, qué tiene de verdadero y qué de falso.
„ 1º Elementos redentores de la sociedad ó sea la confesión, comunión y advocación á la Santísima Virgen.

Tacámbaro, Noviembre de 1906.

NOTA: Podrá Ud. mandar si gustare, sus asientos con su nombre para colocarlos en la Parroquia en el lugar que tuviere á bien.

